

“Clásicos” de interés para el pensamiento relacional

Juri, L. (2001). Juanito: ¿Edipo o apego?. Capítulo 14 (pp. 255-274) en:
M. Marrone. *La teoría del Apego. Un enfoque actual*. Madrid: Psimática

Resumen y comentarios de Lucas Fraile Marqués y Jorge Gómez Blanco

I. Dos paradigmas diferentes

El autor basándose en el célebre caso *Juanito*, contrapone dos teorías distintas sobre este mismo caso. La de S. Freud, *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* (1909). Y la revisión que realiza de este caso J. Bowlby, *La separación afectiva* (1973). Ambos interpretan los síntomas y los sueños de *Juanito* de forma distinta, llegando a conclusiones diferentes.

¿Cómo es esto posible?. Por la selección que cada autor hace de los datos clínicos. Los datos no son fijos, ni están establecidos de antemano, ni predeterminados de forma neutral. Cada autor hace una *selección* de estos datos. La selección sí esta predeterminada por el marco conceptual (paradigma – Kuhn) del que parte cada autor. El paradigma guía la percepción, orienta la selección, determina la relevancia y da significado del *dato*. Lo que supone dar un nuevo sentido a la interpretación de los datos (síntomas).

Freud (1909 y 1924), desde su concepción del psiquismo como regulador tensional (estímulos endógenos), basado en la teoría económico-pulsional (termodinámica) y en el descubrimiento de la *sexualidad infantil* (Edipo); el padre pasa a ser figura rival (edípica), y *Juanito*, pasa a ser considerado un “*pequeño Edipo*” (querer alejar al padre de la madre, para poder estar solo con ella). El síntoma fóbico (zoofobia) de Juanito sería interpretado como un temor al castigo por parte del padre por los deseos incestuosos. El temor al castigo, vendría determinado por el *desplazamiento* de los sentimientos de hostilidad, de la representación *padre*, a la de *caballo*. Por efecto de este desplazamiento surge el miedo a los animales y la representación del *padre*, podrá seguir siendo depositaria los sentimientos de ternura. Desde esta concepción, el *deseo* (liberación de la tensión pulsional – paso del displacer al placer) sería la fuerza motivadora (principio del placer) que pone en funcionamiento el psiquismo. Detrás de la angustia (fóbica) de Juanito, está el deseo hostil al padre.

La función del aparato psíquico sería la del control y descarga de las excitaciones (estímulos endógenos). Teorización que corresponde a una concepción “*fisicalista*” (Klimovsky) de los fenómenos de la conducta humana. Lo que ubica al psicoanálisis en la corriente científica de la época.

La realización del deseo, pasó a ser el paradigma que determinaría una perspectiva (nueva) de concepción de los sueños y de los síntomas, y por derivación dominó la clínica. El análisis del sueño y del historial de Juanito, fue realizado desde esta perspectiva pulsional (determinante endógeno), dejando al margen la perspectiva experiencial (influencias paternas), más propia de la teoría del trauma (Freud 1897) que posteriormente fue

desplazada por la teoría económico pulsional.

Bowlby (1973), hace una relectura del caso *Juanito* desde la Teoría del Apego. Nuevo paradigma (modelo biológico-evolucionista darwiniano-etológico-teoría de la información) donde el padre es *figura de apego* y como tal alternativo al tradicional establecido por Freud (modelo evolucionista lamarckiano-*fisicalista*-pulsional (energético)-Edípico).

El *apego*, como disposición "preprogramada" y producto de la selección natural (Darwin) que requiere del ambiente y de las experiencias para organizarse, que motiva a la proximidad y al contacto con las figuras de carácter protector. Donde la angustia predominante es la separación (temor a la pérdida y a la separación). Redefine la función del psiquismo desde la perspectiva del procesamiento de la información para el sostén de apego.

Bowlby, retoma la teoría del trauma redefinida desde las concepciones de la teoría de la información. *Juanito*, antes de sentir el temor a los caballos, surgió el temor a ser abandonado (ansiedad de separación) y potenció las conductas de aferramiento. El *sueño de Juanito*, desde esta perspectiva, estaría la elaboración onírica más motivada por un temor (abandono) que por un deseo (sexual) el aferramiento a la madre. El temor estimula el deseo de apego.

El punto de confluencia de ambos planteamientos teóricos, vendría determinado con las modificaciones que Freud (1926) realiza con la conceptualización de la angustia de *pérdida del objeto*, el desvalimiento tanto psíquico como físico del niño ante la ausencia del objeto. La ansiedad desde este planteamiento estaría al servicio del sostén del vínculo. ¿Freud relacional?, en parte ya que mantiene el esquema económico-pulsional en el origen, pues la señal de peligro viene determinada por la excitación pulsional no controlada y busca al objeto externo como contención y por derivación, el temor a su pérdida (ausencia).

Bowlby, introduce en el psicoanálisis una nueva motivación primaria, el *apego* (miedo a la separación), junto a la *sexualidad* (deseo) y *nutricionales* de Freud, se considerarían constitucionales del vínculo. No se trata de una oposición, sino más bien una ampliación de motivaciones en el *territorio del inconsciente* y sus producciones (sueños y síntomas) emergen en un contexto vincular, intersubjetivo. Configuran un sistema abierto, donde el psiquismo es un lugar de representaciones que activan deseos, temores y percepciones en un contexto relacional.

Freud, no descarta ni reniega de los aspectos relacionales, sino que los hace subsidiarios de los pulsionales. Para él (paradigma freudiano) los elementos operatorios centrales son; el principio del placer, realización del deseo, motivación sexual edípica. El determinante es endógeno, la libido como fuente energética y el aparato mental, regulador de la función de descarga de tensión (excitación). Configuran un sistema cerrado.

Lucas Fraile Marqués.

II. Dos paradigmas complementarios

El autor presenta la perspectiva de Freud acerca del historial del caso Juanito, junto a la revisión llevada a cabo por J. Bowlby, comparando los paradigmas de ambos autores. Si tenemos en cuenta el síntoma como símbolo y como resumen de los dos paradigmas enfrentaré estas dos visiones:

- 1.- caballo-padre
- 2.- caballo-medio de transporte.

Es interesante ver como el autor compara los paradigmas (filtros con los que mirar) y de esta forma pone de relieve las diferentes significaciones de la patología. Así, repasa la trayectoria Freudiana desde la teoría traumática a la mirada pulsional de deseo descarga instinto y las consecuentes implicaciones clínicas.

En el caso de Bowlby, a través de la concepción del apego como una tendencia a mantener proximidad y contacto con una figura de carácter protector, que requiere del ambiente y de las experiencias para organizarse, adquieren importancia la angustia de separación o el temor a la pérdida.

Debido a que el texto trata de comparar ambos paradigmas a través de las diferencias entre los dos, me voy a permitir señalar que ambos paradigmas no están tan enfrentados, dado que desde mi punto de vista, el apego puede ser entendido como el instrumento que asegura la satisfacción instintiva de nutrición y sexo, que dejarían de ser primarios, y por lo tanto es anterior (el apego) y determinará la manera en que dichos instintos serán satisfechos. (paradigma apego/supervivencia). ¿Qué quiero decir con esto? Juanito, a través de su síntoma no solamente consiguió regular sus deseos incestuosos como promulgaba Freud, ni únicamente que sus padres no se acercasen con él a un medio de transporte que le podía dejar sin ellos, solo, desapegado, sino que consiguió que su padre se preocupase por él, le dedicase un tipo de atención/ apego diferente garantía a su vez de la satisfacción instintiva de sus necesidades tanto instintivas de supervivencia como de aprendizaje protección.

Quisiera señalar un paralelismo con el tipo de fobias actuales y la importancia que señalaba Bowlby del requerimiento del ambiente. Pudiera ser, que la agorafobia fuese un residuo del miedo a la pérdida del objeto de apego en el ambiente de la muchedumbre. Para ilustrar esta comparativa, me viene a la mente la imagen del niño/a que pasea junto a sus padres por una feria repleta de gente y por un momento se siente perdido/desapegado y con la angustia asociada a la posible pérdida, con sus consecuentes angustias de desintegración.

Finalmente no considero que se traten de paradigmas contrapuestos, más bien son complementarios, con la ventaja de que el paradigma Bowlbyano amplía el marco de comprensión.

Para terminar y remarcar los diferentes significados simbólicos de la fobia de Juanito, planteo una pregunta en la línea interpretativa de Bowlby: ¿no sería la caída del caballo símbolo de la posible caída/accidente del progenitor de Juanito en los viajes que realizaba, y por tanto la fobia a los mismos era protectora de dicha figura de apego? Considero que esta interpretación es más comprensible y más poderosa tanto teórica como clínicamente.

Jorge Gómez Blanco

Cita bibliográfica / Reference citation:

Fraile Marqués, L. y Gómez Blanco, J. (2008). Reseña del trabajo de Juri, L. (2001). *Juanito: ¿Edipo o apego?.. Clínica e Investigación Relacional*, 2 (2): 445-447. [ISSN 1988-2939] [<http://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTAOnline/CEIRPortada/tabid/216/Default.aspx>]